



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR

SEDE CENTRAL

Sucre – Bolivia

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN

“PSICOLOGÍA FORENSE – I Versión”

“ESTILOS – ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y BIENESTAR PSICOLÓGICO: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN ADOLESCENTES CON Y SIN PRIVACIÓN DE LIBERTAD”

**Tesis presentada para obtener el
Grado Académico de Magister en
“Psicología Forense”**

MAESTRANTE: DANIELA DIAZ PAZ

Sucre - Bolivia
2019



UNIVERSIDAD ANDINA SIMÓN BOLÍVAR
SEDE CENTRAL
Sucre – Bolivia
CENTRAL
Sucre - Bolivia

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN
“PSICOLOGÍA FORENSE - I Versión”

“ESTILOS – ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO Y BIENESTAR PSICOLÓGICO: UN ESTUDIO COMPARATIVO EN ADOLESCENTES CON Y SIN PRIVACIÓN DE LIBERTAD”

Tesis presentada para obtener el
Grado Académico de Magister en
“Psicología Forense”

MAESTRANTE: DANIELA DIAZ PAZ

TUTORA: DRA. ANA MARTINEZ CATENA

Sucre - Bolivia
2019

DEDICATORIA

Quiero dedicarle este trabajo especialmente:

A Dios y la Virgen, por darme fortaleza y sabiduría en cada uno de mis pasos.

A mi pequeña hija Valentina, a mi madre y abuelos, porque han aportado grandes cosas a mi vida, y me han ayudado a enfrentar la tarea de encarar a la sociedad.

A mi hermana, tíos, primos y amigos porque me impulsan cada día a ser una mejor persona.

.

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia agradezco a la Universidad Andina Simón Bolívar por haberme permitido formarme en ella.

Al Dr. Roberto Flores Torrejón y la Dra. Ana Martínez Catena, personas de gran sabiduría quienes se han esforzado, por ayudarme a llegar al punto donde hoy me encuentro.

A mis Docentes de la Maestría, que compartieron conmigo sus valiosos conocimientos, por su tiempo y dedicación, aportando grandemente en la formación de todos sus alumnos, especialmente el mío.

A mis compañeros de Maestría, por su valiosa amistad.

RESUMEN

El presente estudio tuvo como finalidad analizar la influencia de los Estilos-Estrategias de Afrontamiento en el Bienestar Psicológico de los adolescentes con y sin privación de libertad de la ciudad de Sucre-Bolivia. Se trata de un estudio cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional. La muestra estuvo constituida por 30 adolescentes privados de libertad y 58 adolescentes pertenecientes a un Centro de Educación Alternativa CEA Nocturno, los que se encuentran en un rango de edad de 15 a 18 años. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron La Escala de Estrategias de Afrontamiento para Adolescentes ACS (Frydenberg y Lewis, 1996) y La Escala de Bienestar Psicológico versión Jóvenes BIEPS J (Casullo y Castro, 2000). Los resultados de la investigación evidencian que los adolescentes del Centro de Educación Alternativa recurren con preferencia al Estilo dirigido a Resolver el Problema y los adolescentes privados de libertad por lo general recurren a Estrategias como la Falta de Afrontamiento. Ambos grupos poblacionales de adolescentes presentan Niveles Medios de Bienestar Psicológico, no existiendo diferencias significativas entre ellos. Finalmente la investigación indica la existencia de relaciones significativas y negativas entre el Estilo Improductivo y parte de sus Estrategias (Preocuparse, Falta de Afrontamiento) con el Bienestar Psicológico y sus dimensiones por lo que existe una relación inversa entre estas dos variables.

Palabras Clave: Bienestar Psicológico, Estilos-Estrategias de Afrontamiento, Adolescentes.

SUMMARY

The purpose of this study was to analyze the influence of Coping Styles-Strategies in the Psychological Welfare of adolescents with and without deprivation of liberty in the city of Sucre-Bolivia. It is a quantitative study of descriptive-correlational type. The sample consisted of 30 adolescents deprived of liberty and 58 adolescents belonging to a Center of Alternative Education CEA Nocturno, which are in an age range of 15 to 18 years. The evaluation instruments used were the ACS Adolescents Coping Strategies Scale (Frydenberg and Lewis, 1996) and the BIEPS J Young Psychological Wellbeing Scale (Casullo and Castro, 2000). The results of the investigation show that the adolescents of the Alternative Education Center resort with preference to the Style aimed at Solving the Problem and adolescents deprived of liberty usually resort to Strategies such as Lack of Coping. Both population groups of adolescents present Average Levels of Psychological Wellbeing, with no significant differences between them. Finally, the research indicates the existence of significant and negative relationships between the Unproductive Style and part of its Strategies (Worrying, Lack of Coping) with Psychological Wellbeing and its dimensions, so there is an inverse relationship between these two variables.

Keywords: Psychological Wellbeing, Coping Styles-Strategies, Adolescents.

ÍNDICE

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS.....	3
2.1. Objetivo General.....	3
2.2. Objetivos Específicos.....	3
3. PARTE TEÓRICA.....	4
3.1. La Adolescencia.....	4
3.2. Teorías sobre el estrés.....	5
3.2.1. Antecedentes y Teorías Alternativas.....	5
3.3. Bienestar Psicológico.....	8
3.3.1. Bienestar Psicológico en Adolescentes.....	10
3.3.2. Relación entre BP y Estilos de Personalidad Adolescentes.....	11
3.4. Afrontamiento.....	14
4. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO.....	18
5. MÉTODO.....	21
5.1. Características de la investigación.....	21
5.2. Sujetos de investigación.....	21
5.3 Instrumentos.....	22
6. PROCEDIMIENTO.....	24
7. ANÁLISIS DE LOS DATOS.....	25
8. RESULTADOS.....	26
9. DISCUSIÓN.....	33
10. CONCLUSIONES.....	35
11. Limitaciones del estudio y propuesta investigación.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	39
ANEXOS.....	43

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Características sociodemográficas.....	21
Tabla 2 Descriptivos Estilos-Estrategias Afrontamiento.....	27
Tabla 3 Frecuencias y porcentajes Niveles BP Privados libertad.....	29
Tabla 4 Frecuencias y porcentajes Niveles BP Adolescentes CEA.....	29
Tabla 5 Frecuencias Observadas y Esperadas Privación libertad y BP....	30
Tabla 6 Correlación entre Estilos Estrategias Afrontamiento y BP.....	31

CAPÍTULO I

1. INTRODUCCIÓN

Se estima que la adolescencia es una etapa difícil por los continuos cambios personales y las exigencias que provienen del entorno. El avance del adolescente es el efecto de un conjunto de procesos que tienen que ver con los factores biológicos, psicológicos y de interacción social que inciden en su desarrollo personal. Por ello, los adolescentes deben recurrir a una serie de estrategias cognitivas y comportamentales que coadyuven a una adaptación efectiva (Garaigordobil, 2001).

En este sentido se considera relevante estudiar qué factores favorecen o se relacionan con el estar satisfecho con la vida, sobre todo en los adolescentes, quienes han iniciado una etapa de profundos cambios relacionados a la búsqueda de su identidad y la elaboración de un proyecto de vida (Florenzano, 1993). Los adolescentes que se adaptan de manera efectiva y satisfactoria a su medio desarrollan una imagen positiva de sí mismas, son capaces de controlar su entorno, despliegan mayores recursos para relacionarse con los demás y sufren de menor malestar emocional (Casullo, 2000).

De modo que el desarrollo de los estilos y las estrategias de afrontamiento que desarrollan y su percepción de satisfacción con la vida pueden verse influenciadas por este marco institucional. En el caso de los adolescentes institucionalizados, más aún si se trata de adolescentes que por diversidad de motivos se encuentran privados de libertad, a los cambios inherentes a esta etapa vital que atraviesan, hay que añadir las particularidades propias del contexto de interacción social en el que conviven (INPEC, 2014).

Los recursos psicológicos que se ponen en marcha para afrontar y resolver las nuevas exigencias son decisivos en la formación de la nueva identidad y en la valoración que, en términos favorables y satisfactorios, los adolescente realicen respecto a su vida. La forma en que se resuelvan las nuevas experiencias procedentes de los cambios propios de este período (emocional, familiar,

académico) va a repercutir de forma importante en el desarrollo psicológico del adolescente (Morfa, 2003).

En la presente tesis se pretendió examinar si existe relación entre los estilos-estrategias de afrontamiento y la satisfacción con la vida de adolescentes privados de libertad del Centro Solidaridad (Varones) y el Centro Guadalupe (mujeres) de la ciudad de Sucre-Bolivia. El presente estudio nace del interés de conocer cuáles son los recursos, los métodos y/o estrategias que estos adolescentes utilizan en su cotidiano vivir para afrontar las adversidades y cómo estos factores sumados a las características inherentes de la privación de libertad repercuten en su satisfacción con la vida.

Los jóvenes infractores, a diferencia de sus coetáneos, ante las situaciones problemáticas asumen mayor grado de responsabilidad en los hechos (*autoinculpación*), pero presentan menos capacidad personal para tratar de resolverlos (*falta de afrontamiento*). Paralelamente, rehúyen compartirlos con los demás, aislándose (*reserva del problema para uno mismo*), hecho que incrementa la tensión que acaban liberando, ya sea mediante conductas poco saludables como beber alcohol, fumar o tomar otras drogas, mediante comportamientos de evasión temporal, tanto del hogar como de la escuela (*reducción de la tensión*) o a través de la plegaria (*búsqueda de apoyo espiritual*). Curiosamente, son los jóvenes infractores los que ponen más esperanzas previas en la resolución exitosa de sus situaciones estresantes (*hacerse ilusiones*).

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

Analizar la influencia de los Estilos-Estrategias de Afrontamiento en el Bienestar Psicológico de los adolescentes con y sin privación de libertad de la ciudad de Sucre-Bolivia.

2.2. Objetivos específicos

1. Explorar los Estilos y Estrategias de Afrontamiento predominantes en estos adolescentes y si existen diferencias entre aquellos privados de libertad de los que no lo están.
2. Explorar el Nivel de Bienestar Psicológico de estos adolescentes y si existen diferencias entre aquellos privados de libertad de los que no lo están.
3. Indagar cómo se relacionan los Estilos y Estrategias de Afrontamiento con el Bienestar Psicológico General y sus dimensiones en esta población adolescente.

3. PARTE TEÓRICA

3.1. La Adolescencia

La adolescencia es la etapa en que se forman los rasgos propios de la identidad y lo que lleva al desarrollo de la personalidad (citado en Noguera y Alvarado, 2012). Es por ello que se divide en: a) adolescencia temprana (que se considera entre los 10 y 14 años. Es una etapa que coincide con la pubertad por ello, es donde se presentan los mayores cambios físicos); b) intermedia (que consta de edades entre 15 y 17 años y su principal característica es la búsqueda de independencia); y c) la adolescencia avanzada (que se describe como aquella en que se busca la reafirmación de la pareja y se empieza a tomar en cuenta los aspectos económicos) (Vignoli, 2007).

Adolescencia implica aspectos de índole biológicos, psicológicos y sociales que naturalmente se pueden sobrellevar de manera adecuada siempre y cuando se cuente con estrategias cognitivas y conductuales efectivas para así lograr una transición y adaptación adecuadas (Viñas et al., 2015). Para la Academia Estadounidense de Psiquiatría del Niño y del Adolescente (2015), el periodo de transición más significativo en la etapa del ser humano se encuentra en la adolescencia y es considerado así por los cambios que lleva consigo, es decir físicos y psicológicos

En la adolescencia se atraviesa por un periodo de transición de la niñez a la adolescencia en los que se plantean también cuestiones psicosociales, como la búsqueda de sí mismos, la evolución del pensamiento abstracto, contradicciones en la conducta, actitud social reivindicativa, necesidad de formulación y respuesta para un proyecto de vida, etc. (Azpiazu, 2010).

Los aspectos exclusivamente emocionales de la adolescencia y señala que la principal característica en esta etapa es la inestabilidad, siendo la causa de que los conflictos y crisis con el entorno social, familia, amigos y/o pareja sean muy constantes y recurrentes. Sin embargo, estas situaciones pueden fácilmente llevar a los protagonistas al ámbito de las agresiones verbales, físicas e incluso otras vías de escape (Velázquez ,2011).

3.2. Teorías sobre el Estrés

3.2.1. Antecedentes y Teorías Alternativas

Toda conducta puede ser entendida como un intento de adaptación frente a los constantes desafíos que impone la vida, una forma de lograr el restablecimiento del equilibrio dinámico individual (tendencia a la homeostasis) que se pierde ante la aparición de cada necesidad que genera tensión. Se trata de una especie de compromiso entre las demandas y restricciones ambientales, los objetivos que el individuo desea lograr, los planes para alcanzarlos, y los recursos que dispone para esto. Todo proceso de adaptación: · Implica un desequilibrio entre las demandas y expectativas planteadas por una situación dada y las capacidades de una persona para responder a tales demandas. La magnitud de esta discrepancia determina, en parte, el estrés que experimenta el sujeto. Es un proceso de interacción con el medio que promueve el equilibrio dinámico y el crecimiento. Los seres humanos se adaptan biológica, psicológica y socialmente. El objetivo de la adaptación biológica es la supervivencia o estabilidad de los procesos internos. La adaptación psicológica se dirige al mantenimiento de la propia identidad y la autoestima; mientras que la adaptación social depende de las experiencias socioculturales con la sociedad de la que la persona es miembro. (Morris, 1997)

Bermúdez (1996) explica que, desde una perspectiva evolutiva, el proceso adaptativo comienza con los reflejos y reacciones fisiológicas, determinados en su mayor parte por los estímulos ambientales. A medida que asciende el sujeto en la escala evolutiva, la gama de potenciales amenazas a su bienestar personal se incrementa, y los peligros son más sutiles. Ya no se trata de luchar contra peligros físicos, sino que debe enfrentarse por ejemplo al desequilibrio entre las demandas que pueden requerirle un trabajo y las capacidades o preparación que puede tener para hacerle frente. Por lo tanto, el ser humano confía su seguridad, en gran parte, a la capacidad de evaluar continuamente lo que ocurre a su alrededor, y a partir de ahí a la decisión de las estrategias a poner en marcha para dar respuesta a la situación.

El individuo debe responder a la evaluación de la ecuación siempre cambiante constituida por la relación individuo-ambiente. Para entender este proceso de adaptación, es necesario conocer el complejo proceso de afrontamiento de las situaciones estresantes que realiza un sujeto. Uno de los primeros empleos sistemáticos del término estrés procede de la física, donde se distinguía, en el siglo diecisiete, entre la fuerza ejercida sobre una estructura, la dinámica que se desarrolla en la misma para contrarrestar el impacto de la fuerza externa y, finalmente, las consecuencias que para la estructura tiene la confrontación entre la presión ejercida sobre la misma y el proceso de resistencia desarrollado (Bermúdez, 1996).

Según Bermúdez (1996) el término estrés, en este caso, hacía referencia al proceso dinámico puesto en marcha, en la estructura mencionada, para hacer frente a las presiones que inciden sobre ella. En una de las primeras aproximaciones al estudio del estrés en seres humanos, describe lo que denominó “conducta de lucha o huida” para hacer referencia a la reacción del organismo ante cualquier amenaza.

Este concepto fue retomado por Hans Selye (1936), que definió al estrés como un patrón inespecífico de activación fisiológica que presenta el organismo ante cualquier demanda del entorno. Se trata de los cambios que se van produciendo en todo organismo como consecuencia de la presencia, más o menos sostenida de un estresor. Este patrón fue denominado «Síndrome General de Adaptación, y en él se distinguen tres fases:

- *Fase de alarma:* durante ella el individuo se prepara para hacer algo frente a la amenaza. Se produce una disminución inicial de la resistencia del organismo coincidiendo con el encuentro con el factor amenazante (shock), seguida por una paulatina recuperación del equilibrio a medida que se utilizan estrategias defensivas (contrashock). En esta etapa se moviliza el sistema simpático, apareciendo efectos tales como: aumento de la tensión arterial, aumento de la frecuencia cardíaca, aumento de la secreción de algunas hormonas (por ej. tiroides)

2. *Fase de resistencia*: El organismo se esfuerza por contrarrestar la presión, busca adaptarse al estresor. La activación fisiológica disminuye un poco, pero se mantiene sobre lo normal. Si no tiene éxito en la confrontación o ésta se prolonga, la capacidad para resistir se debilita, y el sujeto comienza a tornarse vulnerable a problemas de salud (úlceras, asma, hipertensión, etc.).

3. *Fase de agotamiento o claudicación*: Debido a la falla en el intento de contrarrestar la presión, se produce un debilitamiento progresivo de la capacidad de defensa, aumentando aún más la vulnerabilidad y susceptibilidad de enfermedad en el organismo, lo que puede llevar a la muerte del mismo.

Fierro (1996) propone conceptualizar el estrés como la experiencia y la presencia de un desafío situacional a un agente con recursos escasos. Según este autor, sólo se dará una situación de estrés cuando sea patente que está en peligro la vida o la calidad de la misma y que la persona ha de hacer algo, pero no cuenta con los recursos necesarios para ello. Si bien de esta manera Fierro restringe la noción de estrés, otros autores la amplían, ya que además de considerar a los eventos vitales peligrosos como estresantes hablan de los pequeños fastidios cotidianos como otros inductores de situaciones de estrés.

Según Bermúdez (1996) existen tres tipos de manifestaciones posibles frente al estrés que sobreviene:

1. *Manifestaciones Fisiológicas*: que a su vez se pueden dividir en: a) Manifestaciones a nivel del eje simpático-adrenal (Por ej. Aumento de la presión sanguínea, inhibición de funciones digestivas, erección de pelos, incremento de la sudoración, etc.). b. Manifestaciones a nivel del eje pituitario-adrenal (Por ej. el hipotálamo estimula la secreción de la glándula pituitaria de corticotropina. La secreción de corticoesteroides disminuye la eficacia del sistema inmunológico, etc.).

2. *Manifestaciones Conductuales y Motoras*: temblores, tics, parálisis, tartamudeo, hiperactividad, desorganización motora general, comportamientos orientados a enfrentar, evitar, o escapar del problema.

3. *Manifestaciones Emocionales y Cognitivas*: sentimientos de tensión, ansiedad, irritabilidad, miedo, depresión, distorsiones cognitivas, activación de pensamientos o ideas irracionales, de inutilidad, etc.

3.3. Bienestar Psicológico

El Bienestar Psicológico es un concepto surgido en Estados Unidos que se fue precisando a partir del desarrollo de las sociedades industrializadas y del interés por las condiciones de vida. La investigación acerca de este constructo ha sido abordada por diversos investigadores de manera difusa y poco precisa, manejándose indistintamente conceptos tales como satisfacción vital, felicidad, calidad de vida, etc.; en este sentido son necesarios datos cuantificables para medir el constructo de Bienestar Psicológico, tales como indicadores económicos de una sociedad, la desigualdad social, las libertades políticas, el respeto por los derechos humanos, la existencia de situaciones de pobreza y marginalidad, los conflictos bélicos, el desempleo crónico, etc. (Casullo, 1998).

El elevado Bienestar depende de la apreciación positiva que perdura a lo largo del tiempo y el bajo Bienestar depende del desajuste entre las expectativas personales y los logros alcanzados (Diener, 1994)

El interés por el concepto de Bienestar es muy antiguo, ya que se remonta a filósofos como Platón (428-347 a.C.) Aristóteles (384-322 a.C.) o Confucio (551-479 a.C.); sin embargo el interés científico para la Psicología surge recién en las últimas décadas del siglo veinte (Diener, 2000).

El Bienestar Psicológico es una experiencia personal vinculada al presente que también tiene proyección al futuro, ya que se relaciona con los logros humanos. En este sentido el Bienestar surge del balance entre las expectativas de proyección hacia el futuro y los logros alcanzados en el presente (García y González, 2000)

Leibovich (2000, citado en Figueroa et al, 2005) señala que es más apropiado concebir el Bienestar Psicológico como productor tanto de efectos positivos como negativos. Aunque se suele asociar el estrés con los efectos negativos; es

posible observar que puede ser motor para el afrontamiento de una situación, con lo que su efecto sería positivo.

Desde la perspectiva de Carol Ryff la concepción de Bienestar Psicológico es considerada como virtud, en el sentido de la búsqueda constante de la excelencia personal. También se relaciona con las nociones de ajuste psicosocial y de cumplimiento con las tareas evolutivas (Erikson, 1968).

Ryff (1989) critica los estudios clásicos sobre el Bienestar Psicológico argumentando que en ellos se ha considerado al bienestar como la ausencia de malestar o trastornos psicológicos, ignorando las teorías sobre la autorrealización, el ciclo vital, el funcionamiento mental óptimo, y el significado de la vida.

Ryff y Keyes (1995) gracias a diferentes estudios realizados con la población adulta de Estados Unidos, descubren la multidimensionalidad del concepto de Bienestar Psicológico, señalando 6 dimensiones claramente diferenciadas:

1. *Apreciación positiva de uno mismo*: Entendida como la actitud positiva o apreciación positiva de uno mismo estando consciente de las propias limitaciones.
2. *Capacidad para manejar de forma efectiva el medio y la propia vida*: Es la habilidad personal para elegir o crear entornos favorables y satisfacer los propios deseos y necesidades.
3. *Presencia de relaciones sociales significativas o vínculos psicosociales*: Hace referencia a relaciones estables socialmente significativas, vínculos psicosociales de confianza en las amistades y la capacidad de amar.
4. *Creencia de propósito y sentido de la vida*: En función de objetivos claros y metas realistas que doten de significado a las experiencias ya vividas y por vivir.
5. *Sentimientos positivos hacia el crecimiento y la madurez*: En función de la búsqueda del desarrollo del propio potencial y el fortalecimiento de las capacidades.

6. *Sentido de autodeterminación o autonomía*: Se basa en las propias convicciones y en el mantenimiento de la propia independencia y autoridad personal en el transcurso del tiempo.

Tomando como referencia este modelo teórico, los autores citados diseñaron y construyeron la Escala de Bienestar Psicológico que mide cada una de las dimensiones ya mencionadas.

Casullo et al.,(2002) diseñaron un instrumento para medir el Bienestar Psicológico, basándose en las 6 dimensiones propuestas por Ryff. A partir de esto, elaboraron la Escala de Bienestar Psicológico para Jóvenes o adolescentes BIEPS-J, en esta se redujeron a 4 las 6 dimensiones originales de forma que se seleccionaron las siguientes: a) Aceptación positiva de sí mismo b) Vínculos psico-sociales positivos c) Capacidad de manejo del entorno d) Propósito de vida. La BIEPS-J goza de adecuadas propiedades psicométricas según indican sus autores y ha sido utilizada en varias investigaciones en Iberoamérica.

3.3.1. Bienestar Psicológico en Adolescentes

Como se ha podido comprobar previamente, intentar definir y sustentar lo que es el bienestar psicológico nos lleva a múltiples definiciones que no siempre son coincidentes, constituyendo un ámbito muy complejo e inconcluso debido a la multiplicidad de aproximaciones teóricas que lo han abordado.

El concepto y las dimensiones de bienestar psicológico no deben generalizarse, pues varían según la población. Dicha afirmación se hace más patente en adolescentes, pues numerosos estudios ponen de manifiesto las diferencias existentes entre lo que es considerado como bienestar psicológico para adolescentes como para jóvenes y adultos (Casullo y Castro, 2000).

El bienestar psicológico es un constructo que, como se ha mencionado anteriormente, expresa el sentir positivo y el pensar constructivo del ser humano acerca de sí mismo, que se define por su propia naturaleza subjetiva vivencial y se relaciona estrechamente con aspectos particulares del funcionamiento físico, psíquico y social. Desde una perspectiva psicológica y social, el bienestar en adolescentes no consiste solo en la ausencia de síntomas o la presencia de

emociones positivas sino que también implica que la persona se valore a sí misma, tenga relaciones positivas con otros y crea que controla su ambiente (Bilbao, 2008).

En relación a este hecho, Castro y Casullo (2000), realizaron un estudio con adolescentes argentinos en el cual evidenciaron que las variables género, edad y contexto sociocultural no afectan significativamente la percepción subjetiva del bienestar psicológico en la adolescencia. Sin embargo, los adolescentes son más vulnerables, ya sea por la dinámica evolutiva y/o las exigencias del entorno, a ser parte de un medio inestable y a presentar desajustes consigo mismos.

3.3.2. Relación entre Bienestar Psicológico y Estilos de Personalidad en Adolescentes

Según Veenhoven (1996b) la satisfacción vital es un tema dentro de un campo más amplio como es la “calidad de vida”, denotándola con dos significados básicos: a) condiciones de vida dignas para un buen vivir, y b) la práctica de una buena vida entendida como tal. La “satisfacción vital” es uno de los indicadores de esta aparente calidad de vida.

Este concepto también ha sido estudiado en relación con otras variables tales como la valoración en las distintas culturas, el temperamento individual, o variables demográficas tales como edad, sexo, educación y estado civil, la situación en la cual se encuentre el individuo para que el Bienestar Psicológico sea evaluado con consistencia y de una forma significativa debe ser entendido como un juicio que corresponde a un estado subjetivo que es estable que está influenciado por factores tales como salud a largo plazo, condiciones de vida y rasgos de personalidad que influyen los modos en los cuales el sujeto interactúa con el mundo, uno de los hallazgos más relevantes ha sido que el bienestar subjetivo posee una fuerte relación con la personalidad (Diener y Lucas, 1997).

Una explicación de por qué las personas están satisfechas con la vida, ha llevado a estudiar cuáles son los determinantes del bienestar, cuáles las causas y los efectos del mismo. De ello se deriva el interés de analizar la satisfacción, el

componente cognitivo del bienestar subjetivo y su relación con las variables de personalidad más estables o como un estado que presenta variaciones en los diferentes acontecimientos de la vida. Castro-Solano y Sánchez-López (2000), aseguran que la percepción del Bienestar Psicológico (BP) y la calidad general de vida están relacionadas con el logro actual de los objetivos vitales en estudiantes universitarios. En su investigación, concluyeron que aquellos individuos que se perciben como más saludables psicológicamente, consideran que han tenido más logros vitales y esperan conseguir otras metas en un futuro. Habría una interdependencia entre salud física y psicológica y entre estas últimas con la satisfacción general con la propia vida. A su vez, esta satisfacción, junto con los vínculos satisfactorios con pares, lleva a determinar el logro actual de los objetivos de vida.

Los autores que han investigado la relación entre personalidad y BP aún no han podido establecer si esta relación es producto de determinantes ambientales, atribuibles al contexto, o si depende de los componentes biológicos disposicionales (Casullo, 2002).

Numerosas investigaciones han demostrado su relación con diferentes variables asociadas al bienestar y personalidad del sujeto, como con el optimismo (Geers et al., 2009); motivación, desarrollo y bienestar del ser humano; con la autorregulación del desarrollo en la vida (Mayser et al., 2008); con el bienestar y motivación en el trabajo y en la familia (Salmela-Aro y Wiese, 2006); con razones de autonomía (Gore y Cross, 2006); y con la reducción del bienestar subjetivo y el incremento de síntomas psicósomáticos cuando estos no se logran (Baumann, Kakchel, y Kuhl, 2005).

La vida de las personas está caracterizada por planes y metas vinculados entre sí, constituyendo su sistema personal de objetivos de vida. Se considera que la disminución de la discrepancia entre la situación presente y la situación ideal futura conlleva una conducta efectiva. Justamente, Castro-Solano y Díaz-Morales (2002) afirman que los objetivos de vida son valores de referencia que guían el comportamiento de los sujetos.

En el ámbito personal, los objetivos o proyectos de vida pueden considerarse como orientadores y determinantes de los valores vitales de cada individuo, sintetizando sus necesidades y aspiraciones. La autorrealización personal del sujeto es el resultado de la proyección de sus objetivos de vida en cada uno de sus ámbitos, reconstruyendo su experiencia pasada y resignificándola en el presente, gracias a los recursos psicológicos que le posibilitan su transformación y desarrollo (D'Ángelo, 2003).

Little (1983) y Emmons (1986,1992) afirman que existe una relación directa entre el bienestar, los planes personales, los objetivos y proyectos de vida. Consideran que el logro de los mismos aumenta el bienestar en la vida de las personas. Por su parte, Little (1983) también agrega que el grado en que los proyectos de vida se van logrando, la concreción de los mismos es determinante de la satisfacción vital; colocando este constructo como punto de anclaje con las variables de personalidad más estables. En otro de sus artículos más actuales, Little (2008) plantea que la calidad de vida se apoya sobre el propósito sostenido de cumplir con los proyectos personales. Recientemente en Rumanía una muestra de adolescentes delincuentes internados en un centro de reeducación con una muestra de adolescentes de una escuela ordinaria; y constató que los jóvenes internados presentaban niveles más altos de ansiedad y frustración, tenían menores capacidades verbales, y mostraban algunos rasgos de personalidad como neurastenia, paranoia y rasgos esquizoides.

El perfil del joven delincuente es un varón, de entre 14 y 18 años, de clase media, y con problemas familiares, herencia y ambiente se combinan en las diversas explicaciones que la psicología da a la conducta agresiva. Puede ser una reacción natural a la frustración, o producto del desajuste social, de impulsos instintivos, o de un perfil de personalidad conocido como psicopatía. Se ha investigado la influencia de la imitación de modelos violentos, el refuerzo social de esas conductas, y el efecto despersonalizado y amplificador que ejerce el grupo sobre el individuo. El sujeto suele ser emocionalmente inestable, rebelde, irritable, impulsivo. Incapaz de controlar su conducta, busca la satisfacción inmediata y no tolera la frustración. La frialdad, la falta de empatía y de

sentimientos, le llevan a despreciar los derechos de los demás. (Ballenato Prieto,2011).

3.4. Afrontamiento

La definición del concepto de afrontamiento no es unitaria porque se ha utilizado con diferentes aproximaciones teóricas, lo que conlleva que no tenga una sustentación teórica o un modelo apropiado de evaluación que permitan una investigación más efectiva. Sin embargo, hay consenso bastante generalizado en cuanto a que el afrontamiento tiene un rol importante como elemento mediador entre las circunstancias/situaciones estresantes y la salud.

“El afrontamiento puede abordarse desde dos orientaciones diferentes: como un estilo personal y como un proceso. Desde la primera, los estilos de afrontamiento se desarrollaron a partir de la premisa de que son disposiciones personales para enfrentar las distintas situaciones generadoras de estrés. Desde la segunda, el afrontamiento (coping),se entiende como los esfuerzos cognitivos y conductuales que realiza una persona para controlar, minimizar, dominar, tolerar las demandas externas y/o internas y su posible conflicto, generadoras de estrés, que se auto-perciben como superando los recursos propios de los que la persona dispone” (Lazarus y Folkman, 1986, citados en Viñas et al, 2015, p. 226).

Es decir, hace referencia al modo en que la persona trata de adaptarse activamente a la situación (Monat y Lazarus, 1991). Desde esta orientación el afrontamiento tiene dos funciones principales, una focalizada en el problema, acciones concretas y directas que el sujeto realiza para cambiar la situación amenazadora o estresante, y otra enfocada en la emoción que tiende a cambiar el modo en que se trata o interpreta lo que está sucediendo para disminuir el estrés, esta puede realizarse a través del apoyo emocional y social.

Teniendo en cuenta estos presupuestos, Frydenberg y Lewis (1997) propusieron un tercer estilo de afrontamiento, el improductivo, en el cual el individuo evita o ignora la situación problemática por la que atraviesa.

Por último, otra de las clasificaciones de afrontamiento la realizan Compas et al (1988) que lo dividen en:

1. *Disfuncional*: En este tipo de afrontamiento no hay un adecuado manejo y expresión de sentimientos, o los mismos se encuentran inhibidos.

2. *Funcional*: En este tipo de afrontamiento se generan soluciones alternativas y se realizan acciones concretas para resolver el problema.

En suma, el afrontamiento desempeña un papel capital como mediador entre las experiencias estresantes a las que están sometidas las personas, los recursos personales y sociales con los que cuentan para hacerles frente y las consecuencias que se derivan para la salud física y psicológica de las personas Frydenberg y Lewis (2000).

El modelo de Afrontamiento de Erica Frydenberg (1997) define el afrontamiento como las estrategias conductuales y cognitivas para lograr una transición y una adaptación efectivas al medio. Esta perspectiva alude a aquella valoración que se produce una vez que se conocen los resultados de las estrategias utilizadas para tratar de resolver una situación. La persona analiza la eficacia obtenida para decidir si continúa o no con su curso de acción. Esto implica que el camino para enfrentar una situación estresante lleva a reiniciar los procesos de valoración primaria y secundaria.

Basándose en los desarrollos teóricos propuestos por Lazarus y Folkman, los investigadores Frydenberg y Lewis (2000), consideran que las Estrategias de Afrontamiento pueden agruparse en tres Estilos de Afrontamiento que representan aspectos funcionales y disfuncionales como se expone a continuación:

1. *Estilo dirigido a solucionar el problema*: Este estilo consiste en trabajar para resolver la situación problemática, manteniendo el optimismo y la tranquilidad durante el proceso. Abarca las siguientes estrategias específicas: concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, fijarse en lo positivo, diversiones relajantes y distracción física.

2. *Estilo de afrontamiento en relación con los demás*: Consiste en acercarse a otros para obtener apoyo. Abarca las siguientes estrategias: apoyo social, buscar

a los amigos íntimos, buscar pertenencia, acción social, apoyo espiritual y apoyo profesional.

3. *Estilo improductivo*: Consiste en la evitación o incapacidad empírica para afrontar los problemas por parte del sujeto. Abarca las siguientes estrategias: preocuparse, hacerse ilusiones, no afrontar el problemas, reducción de tensión, ignorar el problema, auto-inculparse y reservarlo para sí.

Estos autores postulan la existencia de dos tipos de Afrontamiento: el general que es el modo en que una persona se enfrenta a cualquier situación y el específico que es la forma en que una persona enfrenta una situación particular. Tomando como base estas concepciones teóricas del Afrontamiento, estos autores diseñan y construyen la Escala de Afrontamiento para adolescentes (ACS). Dicha escala, consta de dos partes: La primera está formada por preguntas de carácter abierto sobre los principales problemas vividos durante los últimos 6 meses.

La segunda parte consiste en un inventario en forma de auto-informe compuesto por 80 elementos, 79 de tipo cerrado y uno abierto. La ACS, permite evaluar con gran fiabilidad 18 estrategias de afrontamiento que se agrupan en los tres estilos de afrontamiento ya mencionados.

A continuación se presentan las 18 Estrategias de Afrontamiento que se identifican en la escala:

- **Buscar Apoyo Social**: Consiste en compartir el problema con los demás y conseguir ayuda.
- **Centrarse en Resolver el Problema**: Se dirige a abordar el problema sistemáticamente, teniendo en cuenta distintos puntos de vista para alcanzar la solución.
- **Esforzarse y Tener Éxito**: Son las conductas de trabajo e implicación personal.
- **Preocuparse**: Se refiere al temor por el futuro o a la preocupación por la felicidad posterior.

- Invertir en Amigos Íntimos: Esfuerzo por comprometerse en alguna relación personal íntima.
- Buscar Pertenencia: Preocupación o interés en las relaciones con los demás, y específicamente por lo que los otros piensan de uno.
- Hacerse Ilusiones: Se refiere a las expectativas de que todo tendrá un final feliz.
- Falta de Afrontamiento: Es la incapacidad para enfrentar el problema y la tendencia a desarrollar síntomas psicósomáticos.
- Reducción de la Tensión: Intento de sentirse mejor mediante acciones que reduzcan la tensión.
- Acción Social: Consiste en dar a conocer a otros la preocupación que se tiene y buscar apoyo organizando actividades como reuniones, peticiones, etc.
- Ignorar el Problema: Esfuerzo consciente por negar o desentenderse del problema.
- Auto-inculparse: El sujeto se ve a sí mismo como el culpable de su dificultad.
- Reservarlo Para Sí: El sujeto tiende a aislarse y a impedir que otros conozcan su preocupación.
- Apoyo Espiritual: Tendencia a rezar y creer en la ayuda de Dios o de un líder espiritual frente a los problemas.
- Fijarse en lo Positivo: Visión optimista de la situación presente y tendencia a ver el lado bueno de las cosas y sentirse afortunado.
- Buscar Ayuda Profesional: Uso de consejeros profesionales como maestros o psicólogos.
- Distracciones relajantes: Situaciones de ocio y relajantes como la lectura o la televisión.
- Distracciones Físicas: Dedicación al deporte, el esfuerzo físico y a mantenerse en forma.

4. JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

La adolescencia es una etapa evolutiva de enorme plasticidad en la que los y las adolescentes pueden alcanzar un desarrollo saludable de todas sus potencialidades siempre que mantengan unas relaciones adecuadas con su entorno. En este sentido, conocer aquellos estilos y estrategias de afrontamiento que favorezcan una transición y adaptación efectiva a su medio ambiente, resulta de gran utilidad para poder interpretar sus sentimientos, ideas, y conductas (Frydenberg y Lewis, 2000).

Los adolescentes pertenecientes al Centro de reintegración “Solidaridad” para varones y al Centro “Guadalupe” para mujeres, son jóvenes privados de libertad que conviven y realizan diferentes actividades dentro de sus instituciones respectivamente. La mayoría de estos jóvenes poseen escasos recursos económicos y se encuentran cumpliendo sentencia debido a diferentes infracciones cometidas y se encuentran en estas instituciones con la esperanza de un cambio conductual favorable y la reintegración a la sociedad.

Estos adolescentes, muy aparte de los obstáculos propios de la etapa de la adolescencia, deben enfrentarse a diversos problemas en su vida cotidiana, como la privación de libertad, los escasos recursos económicos, la falta de oportunidades y la adaptación a un nuevo medio material y social distinto al que estaban acostumbrados; estos factores pueden repercutir seriamente en la salud física como mental y la percepción de la satisfacción con la vida de estos adolescentes.

Teniendo en cuenta que la resolución de cualquier situación conflictiva requiere el uso de estrategias cognitivas y afectivas que, de manera realista, conduzcan a modificar la situación problemática planteada (Figueroa y cols., 2005), no es extraño que algunos autores otorguen, a los infractores, una baja capacidad para solucionar los problemas interpersonales. En efecto, los jóvenes infractores presentan un estilo de afrontamiento pasivo, caracterizado por el uso de estrategias básicamente evasivas. Dicho de otro modo, su estilo de afrontamiento es improductivo.

Además, partiendo de la base que el estilo dirigido a la resolución del problema se vincula con el bienestar psicológico (Figuroa y cols. 2005), tiene sentido pensar que las dificultades para afrontar situaciones problemáticas de manera positiva, acaban generando malestar psicológico en este grupo de jóvenes.

Las personas que comparten las situaciones problemáticas con los demás (para entenderlas y expresar las emociones que les generan), afrontan la situación como una forma de crecimiento personal y sienten que poseen una red social de amigos y familiares que los apoyan y con los que se sienten vinculados (Pernas y cols. 2001). En caso contrario, puede surgir la sensación de falta de red social e incrementarse el malestar. Por todo ello, lejos de considerar al joven infractor como una persona antisocial, parece conveniente impulsar acciones educativas orientadas a promover el aprendizaje de nuevas habilidades, capacidades y competencias. Se trata de fortalecer sus potencialidades y compensar los factores de riesgo.

Acompañada también de los Factores Protectores, que son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables, ahora los investigadores comprenden que el contexto social e histórico del desarrollo es tan importante para la etapa de la adolescencia como las diferencias individuales Méndez (2007).

Por los motivos expuestos y considerando el interés clínico-forense y social que suscita esta etapa del desarrollo, se considera relevante conocer el tipo de Estilos y Estrategias a las que recurren estos jóvenes tanto en privación de libertad y adolescentes no infractores, para enfrentar las adversidades y cómo éstas se relacionan con la Satisfacción de Vida que perciben. Este estudio permitirá conocer herramientas útiles de diagnóstico que servirán para proponer e implementar programas educativos y de tratamiento psicológico que coadyuven a la salud mental de los y las adolescentes y promover estrategias más efectivas para mejorar la satisfacción con la vida de estos jóvenes, los tratamientos psicológicos de los adolescentes, se orientan a modificar aquellos factores de riesgo, dirigidos a dotar a los adolescentes ,nuevos repertorios de

conducta prosocial, desarrollar su pensamiento, regular sus emociones, y prevenir las recaídas o reincidencias en el delito.

5. MÉTODO

5.1. Características de la investigación

El enfoque de la presente Tesis es *cuantitativo* ya que se recurre al análisis estadístico y numérico de las variables. La investigación es de tipo *descriptiva y correlacional* ya que se trata de una investigación donde se miden incidencias y valores a través de una recogida de datos realizada en situaciones naturales y mediante el uso de auto-informes o test estandarizados y donde se establecen relaciones entre las variables estudiadas. La investigación es de carácter *transversal* ya que la recolección de datos se realizará en un único momento del tiempo (Ramírez, 2010).

5.2. Sujetos de investigación

La población seleccionada para la presente investigación fueron 30 adolescentes privados de libertad (Centro de Reintegración varones y Centro de Reintegración mujeres) y 58 adolescentes que no se encuentran con privación de libertad pertenecientes al Centro de Educación Alternativa CEA Manuel Ascencio Padilla turno noche. Ello hace un total de 88 Participantes con un rango de edad entre los 15 a 18 años ($M = 16,80$; $D.T. = 1,01$).

Las características sociodemográficas se pueden observar en la tabla 1.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra

Datos Sociodemográficos		Menores privados de libertad		Menores CEA Padilla	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%
Sexo	Hombre	21	70 %	30	52 %
	Mujer	9	30 %	28	48 %
	Total	30	100 %	58	100 %
Apoyo familiar	Si	11	37 %	47	81 %
	No	19	63 %	11	19 %
	Total	30	100 %	58	100 %
Adolescentes Trabajan	Si	8	27 %	42	72 %
	No	22	73 %	16	28 %
	Total	30	100 %	58	100 %

Fuente: *Elaboración Propia*

5.3. Instrumentos

Para la presente investigación se usaron los siguientes instrumentos de medición:

a) La Escala de Afrontamiento para Adolescentes ACS (Adolescent Coping Scales, Frydenberg y Lewis, 1996, versión castellana editada por TEA 1997).

La ACS está formada por 80 ítems, uno de ellos de carácter abierto (otras estrategias que la persona utiliza) y los 79 restantes que se puntúan en una escala tipo Likert de cinco puntos desde “no me ocurre nunca o no lo hago” (1), a “me ocurre o lo hago con mucha frecuencia” (5). La ACS evalúa 18 estrategias que se corresponden a tres estilos diferenciados de Afrontamiento:

1. Estilo dirigido a solucionar el problema: Este estilo consiste en trabajar para resolver la situación problemática, manteniendo el optimismo y la tranquilidad durante el proceso.

2. Estilo de afrontamiento en relación con los demás: Consiste en acercarse a otros para obtener apoyo y buscar soluciones.

3. Estilo improductivo: Consiste en la evitación o incapacidad para afrontar los problemas por parte del sujeto.

Las 18 estrategias mencionadas y sus ítems correspondientes son:

- Buscar Apoyo Social(AS) (1, 19, 37, 55, 71)
- Centrarse en Resolver el Problema (RP) (2, 20, 38, 56, 72)
- Esforzarse y Tener Éxito (ES) (3, 21, 39, 57, 73)
- Preocuparse (PR) (4, 22, 40, 58, 74)
- Invertir en Amigos Íntimos (AI) (5, 23, 41, 59, 75)
- Buscar Pertenencia (PE) (6, 24, 42, 60, 76)
- Hacerse Ilusiones (HI) (7, 25, 43, 61, 77)
- Falta de Afrontamiento (NA) (8, 26, 44, 62, 78)
- Reducción de la Tensión (RT) (9, 27, 45, 63, 79)
- Acción Social de Apoyo (SO) (10, 28, 46, 64)
- Ignorar el Problema (IP) (11, 29, 47, 65)

- Auto-inculparse (CU) (12, 30, 48, 66)
- Reservar el Problema Para Sí. (RE) (13, 31, 49, 67)
- Apoyo Espiritual (AE) (14, 32, 50, 68)
- Fijarse en lo Positivo (PO) (15, 33, 51, 69)
- Buscar Ayuda Profesional (AP) (16, 34, 52, 70)
- Distracciones Relajantes (DR) (17, 35, 53)
- Distracciones Físicas (FI) (18, 36, 54)

El análisis de fiabilidad de la escala reveló una puntuación $\alpha=.827$ de Alpha de Cronbach.

b) La Escala de Bienestar Psicológico para adolescentes BIEPS-J (Ryff 1989, Versión Castellana adaptada por Casullo y Castro, 2000). Para el diseño de la BIEPS-J, estos autores Argentinos tomaron como referencia las propuestas teóricas de Ryff (1989) y Schumutte y Ryff (1997). Esta versión castellana está formada por 13 ítems, con tres opciones de respuesta: De acuerdo (3), ni de acuerdo ni en desacuerdo (2), en desacuerdo (1). La escala evalúa una dimensión global de Bienestar Psicológico y cuatro específicas: Control de situaciones, Vínculos psicosociales, Propósito de vida y Aceptación de sí mismo. El análisis de fiabilidad de la escala reveló una puntuación $\alpha=.769$ de Alpha de Cronbach.

6. PROCEDIMIENTO

Se realizó el contacto correspondiente con el Director del Centro de Reintegración (varones) y la Directora de Reintegración (mujeres) de los privados de libertad; de igual forma se coordinó con la Director del CEA Manuel Ascencio Padilla, para solicitar los permisos pertinentes de los progenitores, mediante el Consentimiento Informado, para llevar a cabo la investigación, aclarándoles los objetivos y finalidades de la misma.

Obtenidos los permisos correspondientes, se procedió a la aplicación de instrumentos de manera grupal, pero también individual en el caso de privados de libertad debido al tiempo disponible ya que muchos se encontraban realizando sus actividades dentro del centro de acogida. En el Centro de Educación Alternativa se realizó la aplicación de manera grupal a todos los estudiantes.

La aplicación de los instrumentos se realizó a toda la población en un lapso aproximado de 90 minutos, durante el lapso de dos meses calendario.

Se realizaron entrevistas abiertas a estudiantes y profesores de la unidad educativa para contrastar información con datos obtenidos.

7. ANÁLISIS DE DATOS

Para el procesamiento estadístico de los datos, se recurrió al paquete estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) versión 22.

Los estadísticos que fueron utilizados para el análisis fueron los siguientes:

Estadísticos Descriptivos (frecuencias, medias y desviaciones típicas) para el análisis de las variables sociodemográficas.

Análisis de la fiabilidad del instrumento, recurriendo para estos fines al coeficiente de fiabilidad Alpha de Cronbach.

Se llevó a cabo una comparación mediante la prueba t de Student para muestras independientes para el análisis de los Estilos-Estrategias de Afrontamiento entre los grupos privados y no privados de libertad.

Se usó la prueba Chi cuadrado, para la comparación de los Niveles de Bienestar Psicológico entre los grupos privados y no privados de libertad.

Correlaciones bivariadas para analizar la relación entre los Estilos-Estrategias de Afrontamiento y Bienestar Psicológico recurriendo al coeficiente de Correlación de Pearson (r_{xy}).

8. RESULTADOS

Los resultados se presentarán siguiendo el mismo orden establecido en el apartado de objetivos.

8.1. Explorar los Estilos y Estrategias de Afrontamiento predominantes en estos adolescentes y si existen diferencias entre aquellos privados de libertad de los que no lo están.

En primera instancia se expresan las medias y desviaciones típicas para las dimensiones de los Estilos-estrategias de Afrontamiento de los y las adolescentes, privados y no privados de libertad.

Tabla2. Descriptivos Estilos Estrategias de Afrontamiento en función de privación de libertad

Estilos y Estrategias de Afrontamiento	Menores Privados de Libertad		Menores CEA Padilla	
	M	DT	M	DT
Estilo Dirigido a Resolver el Problema	55,73	10,301	64,94	9,929
Concentrarse resolver el problema	58,00	12,682	60,41	15,110
Esforzarse tener éxito	72,00	15,331	68,62	16,067
Fijarse en lo positivo	61,67	14,582	66,64	14,731
Diversiones relajantes	70,70	19,572	66,50	19,810
Distracción física	69,77	20,262	62,52	20,223
Estilo en Relación con los demás	51,00	5,872	53,53	10,417
Buscar apoyo social	55,47	15,500	53,86	15,774
Invertir en amigos íntimos	55,47	14,200	56,62	15,588
Acción social	43,67	12,313	41,38	14,351
Apoyo espiritual	55,67	14,487	59,57	18,738
Buscar pertenencia	59,20	14,571	55,72	12,624
Buscar ayuda profesional	51,83	16,993	54,05	19,273
Estilo Improductivo	53,48	5,977	52,87	7,936
Preocuparse	67,33	16,003	67,52	15,228
Hacerse ilusiones	59,20	17,016	60,62	13,771
Falta de afrontamiento	49,60	11,245	43,79	11,349
Reducción de la tensión	38,53	12,714	36,00	10,328
Ignorar el problema	49,50	13,219	51,98	16,648
Auto-inculparse	51,67	19,179	51,98	17,520
Reservarlo para sí	58,83	12,365	58,19	18,536

Fuente: Elaboración Propia

Como puede verse en la tabla 2 los resultados más relevantes son los siguientes:
Estilos de Afrontamiento:

En los adolescentes privados de libertad la puntuación media más alta es la referida al Estilo resolver el problema ($M = 55,73$; $DT = 10,301$); sin embargo los otros dos estilos (En relación con los demás e improductivo) están muy de cerca.

En los adolescentes que no se encuentran privados de libertad la puntuación media más alta predominante con claridad es la referida al Estilo resolver el problema ($M = 64,94$; $DT = 9,929$).

En cuanto a los resultados sobre las Estrategias de Afrontamiento, ambos grupos coinciden en puntuaciones medias elevadas en las siguientes:

Esforzarse tener éxito: Privado libertad ($M = 72,00$; $DT = 15,331$) No Privado ($M = 68,62$; $DT = 16,067$).

Diversiones relajantes: Privado libertad ($M = 70,70$; $DT = 19,572$) No Privado ($M = 66,50$; $DT = 19,810$).

Preocuparse: Privado libertad ($M = 67,33$; $DT = 16,003$) No Privado ($M = 67,52$; $DT = 15,228$).

Con el objetivo de evaluar si existían diferencias en los Estilos-estrategias de Afrontamiento en función de la privación de libertad, se llevó a cabo una comparación mediante la prueba t de Student para muestras independientes, se mostrarán a continuación solo los resultados más relevantes.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en:

Estilo Dirigido a Resolver el problema

$t_{(86)} = -4,073$; $p = 0,001$.

Siendo los que no se encuentran privados de libertad los que recurren mayormente a este estilo.

Estrategia Falta de Afrontamiento

$t_{(86)} = 2,282$; $p = 0,025$.

Siendo los que se encuentran privados de libertad los que recurren mayormente a esta estrategia.

En los demás Estilos-Estrategias de Afrontamiento no se encontraron diferencias que sean estadísticamente significativas.

8.2. Explorar el Nivel de Bienestar Psicológico de estos adolescentes y si existen diferencias entre aquellos privados de libertad de los que no lo están.

Para cumplir con este objetivo primero se calculó la puntuación promedio para el análisis del Bienestar Psicológico General ($M = 33,84$, $DT = 4,48$), a partir de esta puntuación, se calculó el percentil 25 que representa el Bajo Bienestar Psicológico, correspondiente a una puntuación de 31 y el percentil 75 que representa el Alto Bienestar Psicológico, correspondiente a una puntuación de 38. Esta recodificación, se estableció en base a los baremos originales de la adaptación propuesta por Casullo y Castro (2000).

Como puede observarse en la tabla 3, se muestran los Niveles de Bienestar Psicológico de los Privados de libertad. Se observa que el mayor porcentaje 56,7 % presenta Bienestar Medio, seguido de un Bajo Bienestar Psicológico con el 30,0 % y el menor porcentaje de los adolescentes presenta un Alto Bienestar 13,3 %.

Tabla 3. Frecuencias y porcentajes correspondientes a los Niveles de Bienestar Psicológico Adolescentes Privados de libertad

Niveles de Bienestar Psicológico	Frecuencia	Porcentaje
Bajo Bienestar	9	30,0 %
Bienestar Medio	17	56,7 %
Alto Bienestar	4	13,3 %
Total	30	100 %

Tabla 4. Frecuencias y porcentajes correspondientes a los Niveles de Bienestar Psicológico Adolescentes CEA Padilla

Niveles de Bienestar Psicológico	Frecuencia	Porcentaje
Bajo Bienestar	14	24,1 %
Bienestar Medio	29	50,0 %
Alto Bienestar	15	25,9 %
Total	58	100 %

Fuente: Elaboración Propia

A continuación en la tabla 4, se muestran los Niveles de Bienestar Psicológico de los No Privados de libertad. Se observa que el mayor porcentaje 50,0 %

presenta Bienestar Medio, seguido de un Alto Bienestar Psicológico con el 25,9 % y el menor porcentaje de los adolescentes presenta un Bajo Bienestar 24,1 %.

Para analizar si existen, diferencias en los Niveles de Bienestar Psicológico en función de la privación de libertad, se llevó a cabo una comparación mediante la prueba Chi cuadrado de Pearson, a continuación se muestra la tabla de contingencias con las frecuencias observadas y esperadas:

Tabla 5 Frecuencias Observadas y Esperadas entre Privación de libertad y Bienestar Psicológico.

Privación de libertad	de	Frecuencias	Bienestar Psicológico			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Privados de libertad	de	Observada	9	18	3	30
		Esperada	7,8	16,0	6,1	30,0
Adolescentes Padilla	CEA	Observada	14	29	15	58
		Esperada	15,2	31,0	11,9	58,0
Total		Observada	23	47	18	88
		Esperada	23,0	47,0	18,0	88,0

Fuente: Elaboración Propia

La prueba Chi cuadrado indica el siguiente resultado $X^2 (2) = 3,062$; $p = 0,216$, lo que indica que no es significativo. Esto explica que no existe una asociación entre estas dos variables, por lo que no existen diferencias entre aquellos adolescentes que se encuentran privados de libertad con aquellos que no lo están en relación al Bienestar Psicológico.

8.3. Indagar cómo se relacionan los Estilos y Estrategias de Afrontamiento con el Bienestar Psicológico General y sus dimensiones en esta población adolescente.

El análisis se realizó mediante el Coeficiente de Correlación de Pearson (r_{xy}), entre las dimensiones de los Estilos-Estrategias de Afrontamiento y el Bienestar Psicológico. Los resultados se muestran a continuación en la tabla 6, se remarcaron los resultados más significativos:

Tabla 6. Correlación entre Estilos-Estrategias de Afrontamiento y Bienestar Psicológico

Estilos y Estrategias de Afrontamiento		Bienestar Psicológico				
		BP General	Control de situaciones	Vínculos Personales	Proyecto de Vida	Aceptación de sí mismo
Estilo Dirigido a Resolver el Problema		,079	,162	,058	,027	-,033
Concentrarse resolver el problema		-,089	-,131	-,047	-,022	-,047
Esforzarse tener éxito		,016	-,030	,064	,013	,003
Fijarse en lo positivo		-,109	-,064	-,141	-,079	-,039
Diversiones relajantes		,021	-,020	,012	,041	,037
Distracción física		-,053	-,058	,000	-,018	-,076
Estilo en Relación con los demás		-,028	,119	-,077	-,128	-,030
Buscar apoyo social		-,140	-,017	-,156	-,131	-,125
Invertir en amigos íntimos		-,042	,045	-,180	,047	-,031
Acción social		-,067	,005	-,122	-,116	,020
Apoyo espiritual		,022	,051	,001	-,113	,102
Buscar pertenencia		-,051	-,018	-,069	-,029	-,036
Buscar ayuda profesional		-,103	-,007	-,104	-,049	-,147
Estilo Improductivo		,031	-,085	,067	-,128	-,228*
Preocuparse		-,209*	-,272**	-,071	-,209*	-,061
Hacerse ilusiones		,013	-,077	,050	-,059	,122
Falta de Afrontamiento		-,102	-,072*	,048	-,058	,120
Reducción de la tensión		,170	,013	,209	,113	,175
Ignorar el problema		-,096	-,067	-,117	-,071	-,029
Autoinculparse		,009	-,114	,059	-,020	,113
Reservarlo para sí		,098	,066	,046	-,024	,187

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: Elaboración Propia

Los resultados de la anterior tabla de correlaciones expresan que:

Existe una alta correlación negativa entre el Estilo de Afrontamiento Improductivo y la dimensión Aceptación de sí mismo del BP ($r_{xy} = -,228$; $p = 0,032$).

Existe una correlación negativa entre la Estrategia de Afrontamiento Preocuparse y el Bienestar Psicológico General ($r_{xy} = -,209$; $p = 0,051$).

Existe una alta correlación negativa entre la Estrategia de Afrontamiento Preocuparse y la dimensión Control de Situaciones del BP ($r_{xy} = -,272$; $p = 0,011$).

Existe una alta correlación negativa entre la Estrategia de Afrontamiento Preocuparse y la dimensión Proyecto de Vida del BP ($r_{xy} = -,209$; $p = 0,051$).

Existe una alta correlación negativa entre la Estrategia Falta de Afrontamiento y la dimensión Control de situaciones del BP ($r_{xy} = -,072$; $p = 0,056$).

Los Estilos-Estrategias de Afrontamiento son la variable explicativa y el Bienestar Psicológico la variable explicada; en este sentido la correlación negativa entre estas dos variables indica una relación inversa, es decir que a medida que incrementa el uso del Estilo Improductivo y parte de sus Estrategias decrementará el Bienestar Psicológico en estos adolescentes.

9. DISCUSIÓN

La discusión se presentará en función de los objetivos planteados, considerando los aspectos más relevantes.

1) Estilos-Estrategias de Afrontamiento de adolescentes privados y no privados de libertad.

El presente estudio revela en sus hallazgos, que existen diferencias significativas entre adolescentes privados y no privados de libertad en cuanto al Estilo Dirigido a Resolver el Problema, siendo éstos últimos quienes lo usan con predominancia. Estos resultados son concordantes con el estudio realizado por Figueroa et al,(2005) quienes en su población no penitenciaria de adolescentes de Tucumán Argentina encontraron que sus adolescentes recurrían generalmente a este Estilo enfocado en Resolver los Problemas y a la mayoría de sus Estrategias.

En cuanto a las Estrategias de Afrontamiento los adolescentes privados de libertad recurren con mayor frecuencia a la Falta de Afrontamiento, es decir que evaden, ignoran o no afrontan los problemas cotidianos a diferencia de los que no se encuentran privados de libertad. Las investigaciones previas, en adolescentes con privación de libertad son escasas o muy pocas, sin embargo citando a Díaz y Milagros (2016) se encuentran hallazgos similares en estudios realizados a estudiantes, estos investigadores en su estudio realizado en Perú, señalan que los adolescentes recurrían a conductas antisociales-delictivas, y generalmente usaban el Estilo Improductivo y Estrategias como ignorar el problema o la Falta de Afrontamiento.

2) Bienestar Psicológico de adolescentes privados y no privados de libertad.

Los hallazgos de la presente investigación ponen de manifiesto que en ambos grupos poblacionales de adolescentes, tanto privados de libertad como aquellos que no lo están, presentan Niveles Medios de Bienestar Psicológico, no existiendo diferencias significativas entre ellos.

Si bien no se conocen estudios previos en adolescentes privados de libertad, se pueden citar varios en población adolescente no penitenciaria como los de Rodríguez (2015) quien reportó un nivel promedio de Bienestar para el 48% de los estudiantes de un colegio secundario en la ciudad de Trujillo (México), por otro lado en el ámbito internacional se observan resultados similares como los de Villagran (2014) , adicionalmente los reportes de Álvarez (2014) indican que la mayoría de adolescentes presentaron puntuaciones Medias y Altas de Bienestar Psicológico.

3) Estilos-Estrategias de Afrontamiento y relación con el Bienestar Psicológico

Esta investigación, refiere la existencia de relaciones significativas y negativas entre el Estilo Improductivo y parte de sus Estrategias (Preocuparse, Falta de Afrontamiento) con el Bienestar Psicológico y sus dimensiones por lo que existe una relación inversa entre estas dos variables.

Investigaciones previas (González et al, 2002; Mestre et al, 2012; Figueroa et al, 2005; Viñas et al, 2015), han demostrado ampliamente este aspecto, encontrado generalmente que el Estilo Dirigido a Resolver el Problema es el que se relaciona de manera positiva con el Bienestar Psicológico; por el contrario el Estilo Improductivo y sus Estrategias se relaciona negativamente con la percepción de Bienestar.

10. CONCLUSIONES

A continuación, se resumen los principales hallazgos obtenidos en esta investigación y las conclusiones que se derivan de los resultados obtenidos y los objetivos planteados.

Conclusión 1

Los adolescentes que no se encuentran privados de libertad recurren generalmente a Estilos más productivos de Afrontamiento como el Estilo dirigido a Resolver los Problemas y al uso de sus Estrategias. Los adolescentes privados de libertad optan por Estrategias de evitación como la Falta de Afrontamiento y son más tendentes al Estilo Improductivo.

Es muy posible que esto se deba a las condiciones propias de la privación de libertad, los adolescentes reclusos en estos centros de Reintegración Social, viven en condiciones precarias como el hacinamiento, la falta de recursos y apoyo familiar. Muchos de ellos proceden de condiciones socioeconómicas bajas y no han terminado el bachillerato; sumado a esto, generalmente suelen presentar inadecuado desarrollo de habilidades socioemocionales y patrones conductuales que no han sido reforzados desde el núcleo familiar.

Estos estilos de afrontamiento también podrían explicar por qué estos menores se involucran en actividades delictivas, puesto que estos son considerados factores de riesgo ya que el no enfrentar los problemas, el huir de ellos o ignorarlos, puede conllevar a esquemas cognitivos sesgados, a un repertorio socioemocional pobre y acciones conductuales donde consigan lo que desean con poco esfuerzo, sin mucho sacrificio, o aprovechándose de las demás personas a través de actos delictivos como robos, hurtos, engaños, incluso amenazas, agresiones físicas o verbales y delitos de carácter sexual.

Conclusión 2

Ambas poblaciones de adolescentes, tanto la penitenciaria como la que no se encuentra con privación de libertad, presentan Niveles Medios de Bienestar Psicológico, y no se presentan diferencias significativas entre ambos.

Es probable que esto se explique en la población de Centros de Reintegración Social, por los afectos adversos de la reclusión citados con anterioridad, sin embargo, en los adolescentes no privados de libertad del Centro de Educación Alternativa, si bien no se encuentran reclusos en un centro penitenciario, la gran mayoría de ellos vienen también de condiciones precarias, niveles socioeconómicos bajos, deben trabajar por el día y estudiar por la noche, varios retomaron los estudios después de haberlos abandonado y no cuentan con un apoyo familiar adecuado, por lo que su Nivel de Bienestar, no es del todo satisfactorio, esto se pudo evidenciar gracias a entrevistas verbales realizadas a estudiantes y también a sus profesores, quienes conocen su realidad cotidiana y están en contacto permanente con ellos.

Conclusión 3

La investigación indica que Estilos-Estrategias de Afrontamiento y el Bienestar Psicológico están relacionados. En este caso el Estilo Improductivo y sus estrategias, se relacionan de manera negativa y significativa con el Bienestar Psicológico, de manera que a medida que los adolescentes incrementan el uso de estas estrategias decrece también su grado de Bienestar Psicológico.

Probablemente esto se deba a que recurrir a las estrategias del Estilo Improductivo no lleva, a resolver el conflicto, más al contrario, tienden a incrementar el malestar del problema no resuelto, generando tensión en los adolescentes y disminuyendo así, su capacidad de disfrutar de sus actividades y su nivel de Bienestar Psicológico en general.

Es importante resaltar también, que las Estrategias Improductivas, como Preocuparse y la Falta de Afrontamiento están negativamente relacionadas con el Control de situaciones y Proyecto de vida, lo que lleva a deducir que huir de los problemas y preocuparse pero sin llegar a tomar acciones para resolver los

mismos, pueden llevar a estos adolescentes a percibir un locus de control externo, es decir, que perciben que no pueden manejar las situaciones, que dependen del destino o la suerte y también a no planificar metas para su vida futura y consecuentemente no proponerse objetivos concretos para alcanzarlas.

11. Limitaciones del estudio y propuesta de investigaciones futuras

Si bien el aporte investigativo de la tesis puede resultar novedoso y de interés clínico y forense, es necesario considerar sus limitaciones, entre las que destacan las siguientes:

- Las características de la muestra, procedente de dos Centros de Reintegración Social de adolescentes y de un solo centro educativo, lo que impide que se puedan generalizar los resultados a otras poblaciones.
- Límite geográfico: la muestra proviene de una sola región del país (Sucre-Bolivia) por lo que no se pueden generalizar los datos a toda la población boliviana adolescente.
- Las pruebas no disponen de baremos estandarizados para la población en la que se ha realizado este estudio, lo que no impide estudiar las diferencias entre los sujetos de la propia muestra.
- Puede darse el efecto de deseabilidad social, debido al cual los adolescentes pudieron responder de una manera demasiado favorable hacia la investigación

Con la finalidad de superar las limitaciones del presente estudio en investigaciones futuras se sugiere:

- Abarcar rangos más amplios de edad, diferentes Centros de Reintegración Social, diversas Unidades Educativas y diferentes regiones de Bolivia.
- Utilizar instrumentos que hayan sido validados en población boliviana, o caso contrario, enfocar los esfuerzos prioritariamente en validar y adaptar dichos instrumentos.
- Considerar variables no tomadas en cuenta en la presente investigación (redes de apoyo sociales, actividades dentro de las instituciones etc.)

BIBLIOGRAFIA

Academia estadounidense de psiquiatría del niño y del adolescente. (2015). *El desarrollo normal de la adolescencia: Escuela intermedia y los primeros años de secundaria*. EEUU: Academia Estadounidense de Psiquiatría del Niño y del Adolescente.

Álvarez Y. (2014). Relación del bienestar psicológico con los niveles de ansiedad: rasgo- estado en adolescentes. *Revista de ciencias médicas Mayabeque*.

Azpiazu, B. (2010). El mayor apoyo en la adolescencia: la amistad. *Encuentro educativo. Revista de Enseñanza y Educación* [en línea], N°2. Disponible en: <<http://www.encuentroeducativo.com/revista/wp-content/uploads/numero-5-de-ee.pdf#page=28>>. [2018, 4 de septiembre].

Baumann, N., Kakchel, R. y Kuhl, J. (2005). Striving for unwanted goals: Stress dependent discrepancies between explicit and implicit achievement motives reduce subjective well-being and increase

Bermúdez, M. P., Teva, I. y Sánchez, A. (2003). *Análisis de la relación entre inteligencia emocional, estabilidad emocional y bienestar psicológico*. *Universitas Psychologica*, 2(1), 27-32.

Castro-Solano, A. y Sánchez-López, M. P. (2000). Objetivos de vida y satisfacción autopercebida en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 12(1), 87-92.

Casullo, M. M. (2000). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.

Casullo, M. y Castro Solano, A. (2000). *Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos*. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, 18(1), 36-38.

Casullo, M. M. (2002). *Evaluación del bienestar psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.

D'Ángelo, O. (2003). *Psicología del Desarrollo: Adolescencia y juventud*. La Habana, Cuba: Editorial Félix Varela

Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 31, 103-157.

Diener, E. y Lucas, R. (1997). Personality and Subjective Well-Being. En D. Kahneman, E. Diener, y N. Schwarz (Eds.), *Hedonic psychology: Scientific perspectives on enjoyment, suffering, and well-being*. New York: Russell Sage.

Díaz-Morales, J. F. y Sánchez-López, M. P. (2002). *Relaciones entre estilos de personalidad y satisfacción auto*. Recuperado de: <http://www.unioviado.es/reunido/index.php/PST/article/view/7944/7808>.

Figuroa, M. & Cols. (2005). *Los estilos de afrontamiento y su relación con el bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socio económico bajo*. *Anales de Psicología*. 21, 1, 66-72.

Figuroa, M., Contini, N., Lacunza, A., Levín, M. y Estevez, S. (2005). *Las estrategias de afrontamiento y su relación con el Nivel de Bienestar Psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina)*. *Anales de Psicología*, 21, 66-72.

Figuroa, M.I., Contini, N., Lacunza, A.B., Levín, M. y Estévez, A. (2005). *Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de bienestar psicológico. Un estudio con adolescentes del nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina)*. *Anales de Psicología*, 21 (1), 66-72.

Fierro, A. (comp.) (1996). *Manual de psicología de la personalidad*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Florenzano, R. (1993). *En el camino de la vida: estudios sobre el ciclo vital*. Santiago de Chile: Universitaria.

Frydenberg, E. y Lewis, R. (2000). *ACS. Escalas de afrontamiento para adolescentes*. Madrid: TEA.

- Garaigordobil, M. (2001) "Intervención con Adolescentes :Impacto de un programa en la asertividad y en las estrategias cognitivas de afrontamiento de situaciones sociales" *Psicología Conductual*,9(2), 221-246.
- Horley, J. y Little, B. R. (1985). Affective and cognitive components of global subjective Well-Being measure. *Social Indicators Research*, 17, 189-197.
- INPEC. (2014). *Establecimientos De Reclusión Bogotá D.C.* pp. 11 –12
- Lazarus, R. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona:Martínez Roca.
- Little, B. (1983). *Personal projects: A rationale and a method for investigation*. *Environment and Behavior*, 15, 273-309.
- Little, B. (2008). *Personal projects and free traits: Personality and motivation reconsidered*. *Social and Personality Psychology Compass*, 2(3), 1235-1254.doi: 10.1111/j.1751-9004.2008.00106.x
- Méndez Débora. Apuntes de Cátedra: Problemática Adolescente. Licenciatura en Minoridad y Familia Universidad del Aconcagua. Año 2007.
- Morfa, J. (2003). Ofensores sexuales juveniles. *Revista de Estudios de Juventud* nº 62: Aspectos psicosociales de la violencia juvenil.
- Morris, Ch. (1997). *Psicología*. México: Prentice Hall.
- Palacios M. (2016).Estrategias de afrontamiento frente al estrés académico que utilizan los estudiantes de una academia preuniversitaria de lima metropolitana, (Tesis de grado). Universidad Cayetano Heredia.Lima-Peru.
- Pernas, A., Iraurgi, I., Bermejo, P., Basabe, N., Carou, M., Paez, D. y Cabarcos, A. (2001). *Formas de afrontamiento y afectividad en personas con VIH/SIDA. Diferencias entre toxicómanos y no toxicómanos*. *Adicciones*,13 (4), 393-398.
- Rangel, J. V. y Alonso, L. (2010). *El estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica*. *Educere*. 49, 265-275. Recuperado de: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/32748/1/articulo2.pdf>.

- Ramírez, T. (2010). *Cómo hacer un proyecto de investigación*. Caracas: Panapo.
- Ryff, C. (1989). *Happiness is everything, or is it? Exploration on the meaning of psychological well-being*. *Journal of personality and social psychology*, 57 (6), 1069-1081.
- Ryff, C. y Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-beings revisited. *Journal of personality and social psychology*, 69(4), 719-727.
- Rodríguez Y.(2015). *Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo y nivel de estudio en universitarios*. *Avances en Psicología Latinoamericana / Bogotá (Colombia) / Vol. 33(1) / pp. 31-43*.
- Sánchez, J. (2007). *Escala de Bienestar Psicológico EBP*. Madrid: TEA Ediciones.
- Salmela-Aro, K. y Wiese, B. (2006). Communicating personal goals: Consequences for person perception in the work and family domains. *Swiss Journal of Psychology*, 65(3), 181-191. doi: 10.1024/1421-0185.6.3.181.
- Journal of Personality and Social Psychology, 89(5), 781-799.
- Valdés, M. y Arroyo, M.C. (2002). *Estrategias de afrontamiento y ansiedad: Estudio preliminar en una muestra de mujeres con trastornos alimentarios*. *Ansiedad y Estrés*, 8 (1), 49-58.
- Velásquez G. (2011). *La violencia durante el noviazgo en adolescentes*. *Elementos*, 6, 40-82.
- Veenhoven, R. (1996b). The study of life satisfaction. En W. E. Saris, R. Scherpenzeel, y B. Bunting (Eds.), *A comparative study of satisfaction with life in Europe* (pp. 11-48). Budapest: Eötvös University Press.
- Viñas, F., Gonzales, M., García, Y., Malo, S. y Casas, F. (2015). Los estilos y estrategias de afrontamiento y su relación con el bienestar personal en una muestra de adolescentes. *Anales de Psicología*, 31, 226-233.
- Villagrán W. (2014) *Bienestar Psicológico y Asertividad en el adolescente* (Tesis De Grado).Universidad Rafael Landivar. Quetzaltenango.

ANEXOS

ANEXO 2

Escala de Afrontamiento para Adolescentes ACS (Adolescent Coping Scales, Frydenberg y Lewis, 1996).

ACS FORMA GENERAL

INSTRUCCIONES

Los estudiantes suelen tener ciertas preocupaciones o problemas sobre temas diferentes, como la escuela, el trabajo, la familia, los amigos, el mundo en general, etc. En este Cuestionario encontrarás una

lista de formas diferentes con las que la gente de tu edad suele encarar una gama amplia de problemas o preocupaciones. Deberás indicar, marcando la casilla correspondiente, las cosas que tú sueles hacer para enfrentarte a esos problemas o dificultades. En cada afirmación debes marcar en la Hoja de respuestas la letra A, B, C, D o E según creas que es tu manera de reaccionar o de actuar. No hay respuestas correctas o erróneas. No dediques mucho tiempo a cada frase; simplemente responde lo que crees que se ajusta mejor a tu forma de actuar.

No lo hago	A
Lo hago raras veces	B
Lo hago algunas veces	C
Lo hago a menudo	D
Lo hago con mucha frecuencia	E

Por ejemplo, si algunas veces te enfrentas a tus problemas mediante la acción de «Hablar con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema», deberías marcar la C como se indica a continuación:

1. Hablar con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema A B C D E

**DEBERÁS ANOTAR TODAS TUS CONTESTACIONES EN LA HOJA DE RESPUESTAS.
NO ESCRIBAS NADA EN ESTE CUADERNILLO.**

- | | |
|---|---|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Hablar con otros para saber lo que ellos harían si tuviesen el mismo problema. 2. Dedicarme a resolver lo que está provocando el problema. 3. Seguir con mis tareas como es debido. 4. Preocuparme por mi futuro. 5. Reunirme con amigos. 6. Producir una buena impresión en las personas que me importan. 7. Esperar que ocurra lo mejor. 8. No puedo hacer nada para resolver el problema, así que no hago nada. 9. Llorar o gritar. 10. Organizar una acción o petición en relación con mi problema. 11. Ignorar el problema. 12. Criticarme a mí mismo. | <ol style="list-style-type: none"> 13. Guardar mis sentimientos para mí solo. 14. Dejar que Dios se ocupe de mis problemas. 15. Acordarme de los que tienen problemas peores, de forma que los míos no parezcan tan graves. 16. Pedir consejo a una persona competente. 17. Encontrar una forma de relajarme; por ejemplo, oír música, leer un libro, tocar un instrumento musical, ver la televisión. 18. Hacer deporte. 19. Hablar con otros para apoyarnos mutuamente. 20. Dedicarme a resolver el problema poniendo en juego todas mis capacidades. 21. Asistir a clase con regularidad. 22. Preocuparme por mi felicidad. 23. Llamar a un amigo íntimo. |
|---|---|



24. Preocuparme por mis relaciones con los demás.
25. Desear que suceda un milagro.
26. Simplemente, me doy por vencido.
27. Intentar sentirme mejor bebiendo alcohol, fumando o tomando otras drogas (no medicamentos).
28. Organizar un grupo que se ocupe del problema.
29. Ignorar conscientemente el problema.
30. Darme cuenta de que yo mismo me hago difíciles las cosas.
31. Evitar estar con la gente.
32. Pedir ayuda y consejo para que todo se resuelva.
33. Fijarme en el aspecto positivo de las cosas y pensar en las cosas buenas.
34. Conseguir ayuda o consejo de un profesional.
35. Salir y divertirme para olvidar mis dificultades.
36. Mantenerme en forma y con buena salud.
37. Buscar ánimo en otros.
38. Considerar otros puntos de vista y tratar de tenerlos en cuenta.
39. Trabajar intensamente.
40. Preocuparme por lo que está pasando.
41. Empezar una relación personal estable.
42. Tratar de adaptarme a mis amigos.
43. Esperar que el problema se resuelva por sí solo.
44. Me pongo malo.
45. Trasladar mis frustraciones a otros.
46. Ir a reuniones en las que se estudia el problema.
47. Borrar el problema de mi mente.
48. Sentirme culpable.
49. Evitar que otros se enteren de lo que me preocupa.
50. Leer un libro sagrado o de religión.
51. Tratar de tener una visión alegre de la vida.
52. Pedir ayuda a un profesional.
53. Buscar tiempo para actividades de ocio.
54. Ir al gimnasio a hacer ejercicio.
55. Hablar con otros sobre mi problema para que me ayuden a salir de él.
56. Pensar en lo que estoy haciendo y por qué.
57. Triunfar en lo que estoy haciendo.
58. Inquietarme por lo que me pueda ocurrir.
59. Tratar de hacerme amigo íntimo de un chico o de una chica.
60. Mejorar mi relación personal con los demás.
61. Soñar despierto que las cosas irán mejorando.
62. No tengo forma de afrontar la situación.
63. Cambiar las cantidades de lo que como, bebo o duermo.
64. Unirme a gente que tiene el mismo problema.
65. Aislarme del problema para poder evitarlo.
66. Considerarme culpable.
67. No dejar que otros sepan cómo me siento.
68. Pedir a Dios que cuide de mí.
69. Estar contento de cómo van las cosas.
70. Hablar del tema con personas competentes.
71. Conseguir apoyo de otros, como mis padres o amigos.
72. Pensar en distintas formas de afrontar el problema.
73. Dedicarme a mis tareas en vez de salir.
74. Inquietarme por el futuro del mundo.
75. Pasar más tiempo con el chico o chica con quien suelo salir.
76. Hacer lo que quieren mis amigos.
77. Imaginar que las cosas van a ir mejor.
78. Sufro dolores de cabeza o de estómago.
79. Encontrar una forma de aliviar la tensión; por ejemplo, llorar, gritar, beber, tomar drogas.
80. Anota en la Hoja de respuestas cualquier otra cosa que sueles hacer para afrontar tus problemas.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo.....

Con C.I. N°.....

Madre/Padre del menor....., Autorizo y doy mi Consentimiento Informado a la Lic. Daniela Díaz Paz, maestrante del programa en “Psicología Forense” Universidad Andina Simón Bolívar Sucre para que pueda recabar información, mediante pruebas psicológicas (test) que servirán únicamente para la elaboración de su tesis, en la mencionada Universidad, así mismo se resguarda toda la información obtenida , toda vez de que no atenten contra sus derechos e integridad física.

Sucre, Junio 2019

.....

Firma

